

PROPOSICIÓN DE ARCHIVO PROYECTO ACTO LEGISLATIVO N 06 DE 2020 C

Archívese el Proyecto de Acto Legislativo N° 06 de 2020 C “Por medio del cual se modifica el artículo 49 de la constitución política de Colombia y se regulariza el uso recreativo del cannabis”, en razón a:

El articulado propuesto en este Proyecto de Acto Legislativo fue objeto de reforma constitucional mediante el Acto Legislativo 02 de 2009, cuyo objetivo fue abandonar el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas, desde una visión de salud pública, con la implementación de medidas preventivas y de rehabilitación.

Es así, como la presente propuesta va en contravía al Acto Legislativo 02 de 2009, toda vez que se pretende incorporar la regulación del consumo de SPA, con una trascendencia a corto y mediano plazo de la legalización de todas las sustancias, donde a través de la figura de consumo recreativo se está levantando una prohibición en espacios cerrados o en establecimientos de comercio regulados por la ley, que a la postre se constituyen como abiertos al público.

En Sentencia C – 574 de 2011, la Corte Constitucional manifiesta frente al Acto Legislativo 02 de 2009, que no se debe criminalizar o penalizar el consumo, pero si se deben crear medidas especiales dentro de una filosofía preventiva y rehabilitadora, en la cual los funcionarios de la rama judicial (fiscales y jueces), en un trabajo conjunto con profesionales del sector de la salud (médicos, psicólogos, toxicólogos y terapeutas), pueden acompañar integralmente al consumidor de drogas ilícitas, ayudándole a tomar conciencia de los efectos de su consumo y de la necesidad de un tratamiento terapéutico.

Teniendo en cuenta lo anterior, el Proyecto de Acto Legislativo, difiere de la obligación del Estado de prestar una atención integral en salud, con fines preventivos y rehabilitadores, toda vez que la reforma planteada regula el consumo recreativo sin que medie ningún tipo de método terapéutico o

científico, con enfoque de la salud pública, que reduzca el consumo; y por el contrario, la legalización del uso del cannabis, lejos de ser una norma garantista que proteja a la juventud y a la sociedad en general, puede convertirse en una exposición al riesgo en los adolescentes, pues estos factores traen un riesgo a la salud pública.

Entre las conductas y factores de riesgo que con mayor frecuencia se presentan en los adolescentes, se encuentran el consumo y las adicciones de tabaco, alcohol y drogas. Es por esta razón y siendo tarea de la Rama Legislativa velar por el bienestar de los ciudadanos en general, no cabría el argumento de la protección a la libre decisión individual, o de la libertad soberana del individuo a hacer con su salud lo que quiera, si esta repercute en el conjunto de la sociedad.

A su vez, no presenta en su estructura una figura de fondo que busque fortalecer lo reglamentado en la Ley 1566 de 2012, que se promulgo con el fin de garantizar la atención integral a personas que consumen sustancias psicoactivas, en cuento a los mecanismos de rehabilitación ambulatoria en interna a través de las EPS y las IPS. As mismo, la iniciativa no presenta ninguna medida de atención en salud, por el contrario, dispone, incentiva, fomenta y permite su uso recreativo, contrariando los postulados que dan un alcance pedagógico, profiláctico y preventivo al consumo de SPA.

De acuerdo a los estudios realizados sobre consumo, abuso y dependencia de sustancias psicoactivas en Colombia, el cannabis es la sustancia de origen ilícito de mayor consumo en la población, llegando a porcentajes de casi 440 mil personas con consumo problemático – dependiente de marihuana, en su mayoría barones, que lo realizan de manera privada en recintos cerrados.

La propuesta de implementar una regulación al consumo recreativo del cannabis eventualmente traería como consecuencia, el aumento en la demanda del mismo y sus derivados; es así como no se tiene claridad del tipo de variedad, ni es posible llegar a advertir las manipulaciones moleculares del cannabis, situación

que genera una mayor afectación en el sistema nervioso central y a la salud del consumidor.

El consumo de marihuana requiere un análisis más detallado, considerando que además del cannabis regular, se ha vuelto común la presencia de variedades más potentes, como el caso del “cripy”. Del total de consumidores de marihuana, el 75,1% reportó consumo de cripy, que es más potente por su alto contenido de tetrahidrocannabinol (HC), componente activo del cannabis.

Estudios realizados por parte del Ministerio de Salud, ICBF y Ministerio de Justicia, para establecer la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y las conductas que entran en colisión con la Ley penal, el 27% de la muestra estudiada dio a conocer que delitos como hurto, delitos relacionados con armas, lesiones personales, delitos relacionados con drogas, daño a bien ajeno, homicidio, utilización de documentos falsos, violencia intrafamiliar, delitos contra propiedad intelectual y abuso sexual, **fueron realizados bajo los efectos de la marihuana y los derivados.**

Por lo que, enmarcados en el respeto del derecho fundamental al libre desarrollo de la personalidad no se debe avanzar en un proyecto de acto legislativo, con el que, se le causaría un perjuicio tanto a las familias como a la sociedad. Aquellas familias donde uno de sus miembros es consumidor de sustancias psicoactivas, conlleva a una desintegración familiar, fracaso escolar, laboral y hasta profesional. De esta manera, con el hecho de querer demostrar que el consumo de drogas no es una conducta censurable, no se solucionarían en nada los problemas de adicción que hoy afronta el país, sino que se estaría aprobando un acto legislativo que repercuta en el conjunto de la sociedad y no en unas cuantas personas consumidoras de estas sustancias.

Por otra parte, y si bien es cierto, que en la actualidad no existe certeza sobre los límites constitucionales, legales y jurisprudenciales relacionados con el consumo de estupefacientes, también lo es, que **la solución no está en legalizar el**

consumo de esta sustancia psicoactiva, debido a los graves perjuicios que puede traer a la sociedad, porque para corregir la contradicción constitución/ley que se encuentra vigente frente al uso del cannabis, podríamos orientarnos hacia un punto proteccionista de la familia y la sociedad.

Se debe tener en cuenta que la familia es el ámbito natural de socialización primaria de las personas y en ella se desarrollan los comportamientos, actitudes y valores básicos que el individuo perfeccionará a lo largo de su existencia, por lo que en la legalización de esta sustancia psicoactiva para mayores de edad se convierte en un elemento clave en el desarrollo de las conductas y factores de riesgo que influyen en última instancia en la vulnerabilidad del individuo; y las interacciones que se producen entre los miembros de una familia, especialmente en el comportamiento de los mayores de edad repercuten en el funcionamiento del núcleo familiar en general, es decir, que cualquier conducta o exposición a un factor de riesgo de un miembro de la familia puede repercutir sobre los demás miembros, principalmente, sobre los individuos más vulnerables, como pueden ser los niños, niñas y adolescentes.

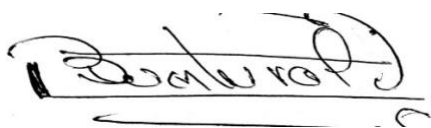
Hay que mencionar además, que la inconveniencia de dar curso favorable a este proyecto, radica en las profundas contradicciones conceptuales de las acciones preventivas del Estado a través de su política "ruta futuro", por medio de la cual se busca enfrentar el problema de las drogas, planteando estrategias efectivas que buscan reducir el consumo y la disponibilidad de las mismas, con especial énfasis en cultivos ilícitos.

Es de anotar que el proyecto de acto legislativo, contraria las políticas de las normas constitucionales y legales vigentes, así como los proyecto de ley en curso que restringen el consumo de SPA, en espacios públicos como parques, entornos escolares y unidades residenciales, al igual que la expedición de actos administrativos por parte de autoridades territoriales, en relación al consumo en espacio público.

Se debe agregar que, la legalización del cannabis o de cualquier sustancia psicoactiva con toda seguridad produciría un impacto en su oferta y su demanda, pero no resolvería los problemas de conducta irracional de los consumidores, y sí promovería la aparición de un doble mercado con la venta ilegal a menores de edad.

Por último, si bien es cierto que hay una experiencia de orden continental sobre la regulación al consumo de cannabis recreativo, como es el caso de Uruguay, Canadá y algunos estados de Estados Unidos de América, la realidad social, económica y cultural de nuestro país, difiere a los estados donde se ha implementado dicha regulación; es de anotar que en aquellos países se mantiene en su mayoría el consumo reservado y su cobertura es muy inferior bajo los procedimientos de identificación del consumidor, por parte

Solicitamos su archivo toda vez que es muy probable que con la reforma constitucional se propicie de manera indirecta y exponencial el aumento paulatino en la demanda del cannabis, y se alejaría de forma drástica de los postulados estatales bajo los cuales se deben garantizar las medidas terapéuticas y de acceso a los servicios de salud pública, que es el verdadero alcance que tiene el actual artículo 49 de la Constitución Política de Colombia.



BUENAVENTURA LEÓN LEÓN

Representante a la Cámara



ALFREDO APE CUELLO BAUTE

Representante a la Cámara



ADRIANA MAGALI MATIZ VARGAS
Representante a la Cámara



JUAN CARLOS RIVERA PEÑA

Representante a la Cámara



ARMANDO ANTONIO ZABARAIN DE ARCE

Representante a la Cámara



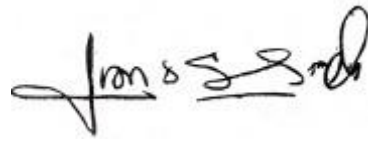
JAIME FELIPE LOZADA POLANCO

Representante a la Cámara



JOSE GUSTAVO PADILLA OROZCO

Representante a la Cámara



JUAN CARLOS WILLS OSPINA

Representante a la Cámara



ÁNGELA SÁNCHEZ LEAL

Representante a la Cámara